

Discurso  
Bárbara Figueroa  
Marcha ciudadana por reforma laboral y nueva constitución  
11 julio 2015

Estimados y estimadas asistentes a esta marcha en el marco, como ya se señalaba, del 11 de julio, un día que hace 44 años con la decisión valiente del Presidente Salvador Allende, permitió que hoy, en tiempos de desaceleración podamos contar con la posibilidad del cobre como el sueldo de Chile. Ese es el valor estratégico de las grandes decisiones en los países, de las decisiones valientes, de aquellas que no tienen temor al chantaje empresarial, ni a quienes dicen que no es posible hacer grandes reformas.

Por eso hemos tomado este 11 de julio como una fecha significativa y emblemática en el marco de ese gran hito para decir a todo Chile, que nosotros, los que estamos acá, creemos en los cambios, creemos en las transformaciones y sabemos que es posible llevarlas a cabo.

Junto a las organizaciones que se han mencionado, Corpade, CONES, Colegio de Profesores, a nuestra querida Vicepresidenta de la FECH, a la Fenats, al SIL, con la Constramet, con la ANEF; lo que estamos diciendo es que- a propósito del Consejo de Gabinete de ayer- no volvamos a cometer los mismos errores del pasado, no volvamos a detener la posibilidad de los cambios, somos miles los que queremos transformaciones en este país, no pueden volver a defraudarnos, no puede volver a ocurrir que tras las posibilidad cierta de que hoy podamos avanzar, ni siquiera estamos diciendo en todos los cambios estructurales, sino que en los pisos mínimos comprometidos con la ciudadanía, que hoy se busque retroceder y detener este proceso de transformaciones

Hay en curso un compromiso con los estudiantes por la desmunicipalización y que la vuelta de los colegios al Estado sea una realidad; está en curso la movilización de los docentes para lograr una real carrera docente, pero también está la demanda por avanzar en la gratuidad de la educación no solo escolar sino que también universitaria; en el desafío de los padres y apoderados para que nunca más tengamos que depender de nuestros ingresos o de nuestras condiciones familiares para que nuestros hijos tengan todas las garantías de la educación; esta el desafío de los derechos humanos, para que nunca más en Chile lo que se impuso a sangre y fuego se vuelva a repetir, no lo olvidemos nunca: para tener el modelo que tenemos hoy mataron a miles de chilenos, impusieron nuevas normas a los trabajadores, por ellos estamos acá con la Presidenta de la Agrupación de Familiares de DD.DD.

Además estamos debatiendo una reforma laboral que ha pasado al senado con avances y no queremos que se retrocedan. Hoy se nos impone la responsabilidad, se nos habla de ser



realistas y responsables con la economía. Nosotros respondemos: hemos sido responsables 40 años con este modelo y, sin embargo, las crisis económicas vienen igual, si fuera tan efectivo, tan sostenible este modelo por qué tenemos que estar dependiendo de la crisis económica mundial, por qué tenemos que seguir siendo una economía dependiente, la conclusión es que el modelo económico fracasó, no podemos seguir creyendo que ese es el camino para resolver la crisis.

Si hay crisis se resuelve con más democracia, si hay crisis de representatividad resolvámosla con más participación, si hay crisis de derechos sociales pues avancemos con las reformas; si hay crisis del modelo económico no sigamos haciendo que seamos los trabajadores explotados los que paguemos ese costo, sino que hagamos un nuevo modelo de desarrollo.

Discutamos sobre el crecimiento del país, pero el crecimiento con equidad, no este crecimiento mentiroso, donde los únicos que siguen ganado son las AFP, las isapres, los bancos, que tienen ganancias suculentas y los únicos que tenemos las consecuencias de la desaceleración seguimos siendo la inmensa mayoría de este país.

Por eso, hoy es más necesario que nunca que nos unamos, que sigamos avanzando juntos, que avancemos en solidaridad en nuestras luchas, porque la arremetida del sector empresarial y los sectores conservadores está siendo muy dura.

Miren lo que sucedió hace un par de días, dijeron que iba a haber desabastecimiento en las bencineras, cuando lo único que habían dicho los trabajadores era que no iban seguir asumiendo labores que no les son propias, porque los decretos mandatan a que esas labores las tengan que realizar personal capacitado, no solo es que los trabajadores no quieren asumir labores que no les corresponden, sino que es por la seguridad de todos y todas. Pero la respuesta desde los medios y desde la contraparte empresarial, fue que aquí venía el desabastecimiento, el caos social.

Nos están tratando caer en la trampa de la crisis y del caos y ante eso nosotros tenemos que responder con responsabilidad, con seriedad, y con el llamado mas importante de todos: las reformas en este país no se pueden detener, el proceso constituyente tiene que iniciarse en septiembre de la mano de todos los actores.

Para resolver los problemas de Chile, necesitamos más Estado, necesitamos un Estado fuerte y presente, necesitamos más derechos y más participación. Ante la crisis de democracia y legitimidad, más participación activa de la ciudadanía. Hay distintas propuestas, pero lo fundamental es que el proceso constituyente no se detenga y que la nueva Constitución pueda ser una realidad.



Podemos avanzar en las reformas sectoriales, pero si eso no viene acompañado de una Constitución garante de estos triunfos, quedamos trancos en este proceso que nos hemos atrevido a desarrollar.

Hoy estamos dando el primer paso, es la primera respuesta a ese Consejo de Gabinete de ayer, la primera respuesta a la arremetida empresarial, pero no es la última. Tras esto las organizaciones que hemos llamado a esta movilización, nos vamos a convocar el 4 de septiembre, en una nueva movilización y entre medio de eso habrán muchas otras manifestaciones.

Por nuestra parte como movimiento sindical no tenemos ningún temor a decir, que si la reforma laboral pretenden hacerla retroceder en el Senado, la respuesta del mundo sindical será un paro nacional para decirle a ellos que no nos tocan los avances logrados, los avances del movimiento sindical no se tocan.

Estamos a disposición del debate donde quieran para hablar de productividad pero nuestros derechos nunca más serán tocados. Si hay algo que en 35 años no se ha tocado, fue el plan laboral de José Piñera, que buscó dismantelar al actor sindical para poder imponer el macabro sistema de AFP, las Isapres y este calvario de la Constitución Pinochetista que hasta el día de hoy nos rige.

Por eso, no podemos más que agradecerles a todos ustedes por habernos acompañado hoy, por este primer momento, pero también los invitamos a desafiarse, a ser más en convergencia y unidad, porque ante la respuesta del empresariado debemos ser una única y compacta fuerza.

Chile no está en crisis económica, Chile está creciendo lento y recursos hay, no nos pueden venir a decir hoy que los empresarios no van a invertir porque no les gustan las reformas porque ese chantaje no es una mirada de país.

Nuestro llamado es a que todos nos comprometamos, pero no a imponer una mirada y si algunos insisten en ese llamado, se van a encontrar con la fuerza social organizada para responder a esa arremetida. Por eso nuestro llamado hoy es a seguir sumando, a empujar las reformas, podemos tener mil diferencias, encontrar que son pisos mínimos las reformas hoy en debate, pero no podemos ser de los que estemos en contra igual que el empresariado, nosotros tenemos que empujar estos cambios porque hay peligro de que no se hagan y ante eso tenemos que responder.

Vamos a estar en esa vereda, nos vamos a convocar todas las veces si es necesario, muchos, pocos, los que seamos, pero no vamos a dejar de decir en las calles y en todos los espacios que tengamos que los procesos de transformación no se detienen.



Si hubiese sido así hoy no tendríamos el cobre en nuestras manos, si algunos valiente hubieran reulado ante las amenazas del imperio yanqui y del empresariado hoy no estaríamos festejando que tenemos el cobre. Por esa valentía de algunos, por la vida de miles que están también entre nosotros, no nos vamos a detener y tras esta manifestación vamos a convocar para sumar más, para ser miles la próxima convocatoria y poder decir con fuerza: Chile quiere transformaciones.

A no desfallecer, a tener la esperanza en alto porque somos este contingente valiente, que tras los golpes duros que hemos recibido seguimos en pie, nos han golpeado una y mil veces pero aquí estamos y no vamos a dejar de estar. Vamos a ser esa reserva moral que le dirá a este país que con los actores sociales los cambios van a avanzar, vamos a darle la esperanza a ese pueblo que esta esperando de nosotros esta respuesta contundente, a construir, a avanzar, a seguir construyendo unidad desde las bases, a no equivocarnos de enemigo, a entender que hoy la presión es fuerte y lo que necesitamos es ser actores incidentes en todos los espacios.

Ante el peligro de detener las reformas, desde las calles y con paro nacional si es necesario, para demostrar que este es el camino de las inmensas mayorías. A seguir luchando, a seguir sumando, a hacernos parte de esta gran cruzada por un Chile más justo y democrático, porque el proceso constitucional se logre.

¡Nueva Constitución para un Mejor Chile y una reforma laboral para avanzar en más democracia!

